

ORQUESTA FILARMÓNICA DE GRAN CANARIA

Karel Mark Chichon

DIRECTOR ARTÍSTICO Y TITULAR

LA ORQUESTA DE TU ISLA

V 25 SEP 2026 20:00H Concierto 1

Auditorio Alfredo Kraus

La forza del destino

Karel Mark Chichon DIRECTOR

●FGC
26·27



PROGRAMA

17'

Richard Strauss (1864-1949)

Don Juan, op. 20

Poema sinfónico basado en Nikolaus Lenau

20'

Richard Wagner (1813-1883)

Tristán e Isolda:

Preludio y Muerte de amor

Langsam und schmachtend —

Sehr mässig beginnend —

Etwas bewegter

PAUSA

8'

Giuseppe Verdi (1813-1901)

Obertura de “La forza del destino”

20'

Igor Stravinski (1882-1971)

El pájaro de fuego (Suite 1919)

- 1 *Introducción*
- 2 *El pájaro de fuego y su danza*
- 3 *Variación del pájaro de fuego*
- 4 *Ronda de las princesas (Khorovode)*
- 5 *Danza infernal del rey Katschei*
- 6 *Canción de cuna*
- 7 *Final*

El amor y el destino

Como primer concierto de su última temporada como director titular de la OFGC, el maestro Karel Chichon propone un programa integrado por cuatro obras de estética muy diversa, pero que no dejan de presentar ciertos nexos argumentales: el sino, el destino inexorable al que —a través de la pasión amorosa— están abocados los distintos personajes provenientes de un poema sinfónico de Strauss, de sendas óperas de Verdi y Wagner y de un ballet de Stravinski. La muerte, siempre presente: como final fatal de los desordenados amoríos de Don Juan, como final casi místico del éxtasis amoroso que unía a Tristán e Isolda, como truculento final del dramón amoroso ideado por el Duque de Rivas y recreado por Verdi y, por último, como paso insoslayable (la muerte del pérfido Katschei) para que el príncipe Iván, con la ayuda de la mágica pluma del pájaro de fuego, pueda rescatar a la princesa de la que estaba enamorado y unirse a ella en el único “final feliz” de este excepcional conjunto de músicas. Así, el concierto concluirá con el positivo, brillante, resplandeciente final del ballet stravinskiano.

Richard Strauss

Don Juan, op. 20

Continuando el género del poema sinfónico que impulsó Liszt, ahondando en el sentido “plástico” de la música que ya había explotado Berlioz, asimilando las audacias armónicas y orquestales propugnadas por un Wagner fallecido sólo unos años antes, Strauss se lanzó con sumo acierto a llevar a su punto culminante dicho género con obras como *Don Juan* que es, en efecto, una obra maestra, llena de vigor, original y con enorme fuerza captativa: la obra de un maestro (de solo 24 años de edad). Compuesta en 1888, el propio compositor dirigió el estreno absoluto el 11 de noviembre del año siguiente en Weimar, donde acababa de ser contratado como director de la Orquesta del Gran Ducado.

Si el personaje de Don Juan había cobrado vida literaria universal y perdurable en la pluma de un dramaturgo del Barroco, nuestro Tirso de Molina, son muchos los matices diferentes, las variantes que el tipo tomó en manos de otros escritores. El Don Juan del poeta austriaco Nikolaus Lenau (1802-1850) es un Don Juan “romántico” cuya lectura cautivaría al joven Strauss. Lenau describió así a su héroe: “Mi Don Juan no es un hombre de sangre hirviendo, perseguidor de todas las mujeres. Él siente nostalgia de una mujer en la que encontrar la encarnación perfecta del eterno femenino y en la cual poder poseer a todas las mujeres del universo. Como quiera que no encuentra entre sus sucesivas mujeres a esta encarnación del ideal del eterno femenino, una inmensa frustración se apodera de él y esto es lo que le arrastra a su perdición”.

He aquí un intento de describir el curso narrativo de la composición: se inicia con el arrebatado y pasional tema del deseo, al que sigue el tema principal, el que define al héroe, un tema enérgico, pujante y altivo, como corresponde al perfil donjuanesco. Se sugiere luego un primer lance amoroso, con la ingenua Zerlina, simbolizada por un tema femenino y grácil. El arpa conduce a la representación de otra mujer, la rubia condesa que resultará bastante más difícil de conquistar, pero Don Juan despliega todas sus armas de seductor y se produce la apasionada escena de amor. Aparece entonces el tema del hastío: Don Juan, saciado, huye del lugar de su última conquista y de sí mismo. Otra mujer, ante la que Don Juan siente especial respeto: es la virtuosa Doña Ana, a la defensiva, pero que al fin también sucumbe. Reaparece el tema del hastío de Don Juan. Ahora, el tema que caracteriza al protagonista, sonando ff en las trompas, marca la furiosa carrera que emprende Don Juan, lanzado en desordenada persecución de placeres, entregado al deseo en una especie de bacanal que no excluye la presencia de un cierto sentimiento de fatalidad. Exhausto, Don Juan se desploma. Por su mente enfebrecida pasan imágenes fugaces de Zerlina, la condesa, Doña Ana... Pero Don Juan no se rinde, y no sólo se repone sino que, desafiante, entra al cementerio e invita a cenar al Comendador. Esto marca el principio de su inminente fin. El héroe va a caer derrotado y, frente a él, se impone el tema del hastío. Un acorde pianissimo, trémolos descendentes de las cuerdas... y un acorde que simboliza el fin fatal.

Richard Wagner

Preludio y Muerte de amor de Isolda, de Tristán e Isolda

En 1857, el rico comerciante y mecenas Otto Wesendonck alquiló por un precio simbólico a los Wagner (Richard y su esposa Minna) una casita en Suiza, cerca de Zúrich, en los amplios terrenos de la enorme y noble mansión que había adquirido. Allí, Wagner viviría por fin tranquilo tras el exilio al que se vio forzado por sus actuaciones en la insurrección popular de Dresde de 1849. Pronto se estableció una apasionada relación de admiración, de amistad (¡y de algo más!) entre el compositor y la señora Wesendonck. En tal clima de exaltación pasional, Richard Wagner escribió el libreto de *Tristán e Isolda* -sobre la leyenda medieval de *Tristán e Iseo*- y compuso los *Lieder* sobre poemas de su nueva amante, Mathilde Wesendonck, así como una parte de la que iba a ser su nueva ópera. Tras estallar el lógico y previsible conflicto familiar, los Wagner abandonaron aquella residencia: Minna, desechada, se fue a Dresde, y Richard se instaló en Venecia, que no era mal sitio para terminar su *Tristán e Isolda*. Desde allí siguió en contacto epistolar con la señora Wesendonck y, en sus cartas, claro, hay abundantes confesiones sobre la marcha de la composición: “Contra la conclusión de *Tristán* noto ahora una resistencia del destino absolutamente fatalista, lo que no me forzaré, sin embargo, a proseguir mi trabajo con más prisa. Al contrario, obro como si en toda mi vida no tuviera que ocuparme de otra cosa. Pero *Tristán* viene a ser lo más bello de cuanto he hecho hasta aquí; la más pequeña frase tiene

para mí la importancia de todo un acto, de tal manera cuido de ello...” (Venecia, 2-III-1859).

Tristán e Isolda se estrenó en la Ópera de Múnich el 10 de junio de 1865. Dirigió el estreno el gran Hans von Bülow, cuando ya su venerado Wagner había terminado la relación con Mathilde Wesendonck y disfrutaba, desde hacía un año, de intensos y escandalosos amoríos con Cosima, hija de Liszt y, a la sazón, esposa del propio maestro Von Bülow a quien tanto debía Wagner por la defensa y difusión de sus óperas. Wagner se casaría finalmente con Cosima en 1870.

Si son muchos los fragmentos orquestales de óperas de Wagner -los preludios u oberturas, y tantos otros- que tienen perfecto sentido y rica vida en los conciertos sinfónicos, ninguno como el díptico que forman el *Preludio* y la última escena -*la Muerte de amor de Isolda*- de esta ópera, un díptico de perfecta coherencia sinfónica, de insuperable belleza y que, por añadidura, posee gran eficacia como resumen de este drama lírico que muchos han saludado como el más encendido canto al amor de todos los tiempos. Esta música resume también lo más audaz y novedoso que Wagner aportó en el terreno de la armonía (íese primer inaudito, mágico acorde!, la apoteosis del cromatismo...), así como en el de la melodía y en el del discurso musical, aportaciones que lo entronizan como el punto de partida de la “música moderna”.

Giuseppe Verdi

Obertura de La fuerza del destino

La pieza teatral *Don Álvaro o la fuerza del sino* escrita en 1835 por Ángel de Saavedra, Duque de Rivas, atrajo con fuerza a Giuseppe Verdi (como antes lo había hecho otro drama español de la misma época: *El trovador*, de García Gutiérrez). *La fuerza del destino*, ópera de Verdi con libreto de Piave sobre la mencionada pieza dramática del Duque de Rivas, fue estrenada en Rusia, en el Teatro

Imperial de San Petersburgo, el 10 de noviembre de 1862.

La Obertura es, sin duda, la pieza orquestal del maestro italiano más presente en las salas de concierto de todo el mundo, pues, en efecto, es una página con entidad sinfónica que la hace autosuficiente. Juega con dos temas esenciales o, mejor dicho, con dos mundos expresivos esenciales: por una parte (véase el arranque de la obra) el tema del *fatum*, del implacable destino; y luego el lirismo de mayor intensidad cantabile para simbolizar la pasión amorosa. El contraste temático, la dialéctica expresiva que ellos llevan consigo, en manos de Verdi da lugar a un juego “sinfónico” intenso dramáticamente y atractivo como pura música.

Igor Stravinski

Suite de El pájaro de fuego

La proyección internacional de Igor Stravinski se dio desde París, de la mano de Sergio Diaghilev, promotor de los legendarios Ballets Rusos que, entre otros espectáculos basados en partituras tradicionales, estrenaron en la capital francesa tres nuevos y excepcionales ballets stravinskianos: *El pájaro de fuego*, *Petruchka* y *La consagración de la primavera*. La “toma” de París y, por extensión, de la Europa occidental, por parte del genial coreógrafo y empresario ruso comenzó en 1906. Primero fue una gran exposición de arte ruso; luego vendrían conciertos memorables, con Chaliapin y Rachmaninov entre los solistas; más tarde, la ópera, con la revelación que supuso el *Boris Godunov* de Mussorgski cantado por Chaliapin... Y llegó la hora del ballet, propuesta para la que Diaghilev tenía bazas prodigiosas: Ana Paulova, Tamara Karsavina, Mikhail Fokín, Vaslav Nijinski...

En 1909, después de haber cautivado al público parisino con ballets como *Las Sílfiges*, basado en música de Chopin, Diaghilev, que no cesaba de imaginar, proyectó un ballet nuevo, hondamente ruso, con música

compuesta expresamente para este fin e integrada desde el principio en la idea argumental y coreográfica. Inicialmente pensó encargarle la música a un compositor de probada solvencia: Anatoli Liadov, pero Liadov no estaba dispuesto a plegarse a las urgencias de Diaghilev y, por su parte, éste no estaba dispuesto a desaprovechar con tardanzas el óptimo caldo de cultivo que en aquel momento le ofrecía París para remachar un éxito ya amasado, así que decidió mirar para otro lado. De pronto, reparó en el joven músico que con tanta eficacia y talento le había respondido en un encargo anterior de índole menor: Igor Stravinski. Éste se había retirado del mundanal ruido para dedicarse durante una temporada a componer su primera ópera, *El ruiseñor*, pero, una vez localizado y tentado por Diaghilev, el joven Stravinski aparcó la ópera y aceptó el reto. Se le puso en antecedentes sobre el tema de *El pájaro de fuego*, basado en una leyenda tradicional rusa, y se le puso en contacto con el responsable del argumento y de la coreografía, Mikhail Fokín. Stravinski no sólo se enfrascó en el arduo trabajo de composición con plazo fijo y perentorio, sino que se integró admirablemente en el fabuloso equipo de artistas y creativos que había detrás del proyecto. Pronto impresionó a todos la constatación de que el talento de aquel compositor de 27 años no era solamente musical, pues también se manifestaba con formidable intuición en temas plásticos y teatrales. Se trabajó en equipo, en estrecho contacto y, llegando la fecha del estreno, Sergio Diaghilev, seguro de sí y de los suyos, apuntando a Stravinski, dicen que dijo: “Observadlo bien. Es un hombre en vísperas de la gloria”.

Como casi siempre, Diaghilev acertó. Cuando, en la noche del 25 de junio de 1910, cayó el telón de la gran Ópera de París tras la representación, se hizo el clamor y el nombre de Igor Stravinski se catapultó a la fama. Se había estrenado *El pájaro de fuego*, con música suya que dirigió en el foso Gabriel Pierné,

decorados de Golovin, vestuario diseñado por Bakst (trajes de la Princesa y del Pájaro) y por el propio Golovin (el resto), coreografía de Fokín y protagonismo danzable de Karsavina (el Pájaro de fuego), el mismo Fokín (el príncipe Ivan) y Cecchetti (Kastchei).

El gran logro stravinskiano consistió en hacer no solamente excelente música para la danza, sino excelente música, sin más. Con el solo precedente de Chaikovski, Stravinski elevaba la música de ballet a una dignidad sinfónica inusitada, inaugurando todo un concepto moderno del espectáculo de danza que pronto iban a fijar, él mismo y los Ballets Rusos, con el genial torrente de *Petruchka* y *La consagración de la primavera*. En *El pájaro de fuego*, su orquesta aún recuerda a la de su maestro Rimski-Korsakov, si bien denota que el joven compositor también había captado cosas del nuevo concepto sonoro traído por Debussy. Pero, sobre todo ello, se manifestaba una pujante personalidad propia.

Igor Stravinski hizo varias suites de *El pájaro de fuego* para que tuvieran vida en los conciertos sinfónicos: la de 1911 funcionó y funciona espléndidamente, aunque se interpreta con mayor asiduidad la de 1919. En 1945, en su etapa estadounidense, Stravinski aún volvería sobre su partitura para fijar una nueva versión de la suite.

José Luis García del Busto



Karel Mark Chichon

DIRECTOR ARTÍSTICO Y TITULAR

El maestro británico continúa entusiasmando a los públicos de todo el mundo con su temperamento, pasión y musicalidad. En reconocimiento a sus servicios a la música, la Reina Isabel II le nombró Oficial de la Orden del Imperio Británico (OBE) en 2012 y en 2016 fue elegido Miembro de la Royal Academy of Music.

Nacido en Londres en 1971 y de origen gibraltareño, estudió en la Royal Academy of Music y fue director asistente de Giuseppe Sinopoli y Valery Gergiev.

Es Director Artístico y Titular de la Orquesta Filarmónica de Gran Canaria desde mayo de 2017, cargo renovado en tres ocasiones hasta la temporada 2026-2027. Durante su titularidad, la OFGC ha alcanzado extraordinarias cotas artísticas, reconocidas por la crítica nacional e internacional y respaldadas por la fidelidad de su público. Esta evolución ha impulsado también su proyección discográfica, convirtiéndola en la única orquesta española que graba actualmente para Deutsche Grammophon. Para el sello alemán ha dirigido *Sol y Vida*, con Elina Garanca, y *Arias*, con Jonathan Tetelman, premio “Best Solo Album” en los Oper! Awards 2023 e incluido entre las mejores nuevas grabaciones por Gramophone, The New York Times y Die Presse, además de recibir una nominación a los International Opera Awards.

Anteriormente fue Director Titular de la Orquesta Sinfónica de Graz, Director Titular y

Artístico de la Orquesta Sinfónica Nacional de Letonia y Director Titular de la Deutsche Radio Philharmonie Saarbrücken Kaiserslautern. Con esta última grabó para Hänssler Classics tres aclamados volúmenes de la obra orquestal de Dvořák.

Chichon ha dirigido a los conjuntos de la Metropolitan Opera de Nueva York, Ópera Estatal de Viena, Staatsoper Unter den Linden de Berlín, Deutsche Oper en Berlín, Ópera Estatal de Baviera en Múnich, Teatro dell’Opera di Roma, Teatro Comunale di Bologna, Teatro Real de Madrid y Gran Teatre del Liceu, y a orquestas como la Royal Concertgebouw de Ámsterdam, Sinfónica de Londres, English Chamber Orchestra, Filarmónica de la Radio Holandesa, Sinfónica de la Radio de Berlín, Sinfónica de Viena y Sinfónica de la Radio de Viena.

Debutó en 2016 en la Metropolitan Opera con *Madama Butterfly* y desde entonces ha regresado al coliseo neoyorquino, donde ha dirigido *La Traviata*, *Rigoletto* y *La Bohème* y forma parte del reducido grupo de directores que vuelven con regularidad al mítico coliseo. Esta temporada 2026-2027 asumirá la dirección musical de *Tosca*.

Entre 2006 y 2010 fue Director Musical de los conciertos “Navidades en Viena”. Es asimismo artista habitual de Deutsche Grammophon, para el que ha grabado diversos discos y DVDs.

Decide el último programa del Maestro Chichon



Estimados abonadas y abonados,

Para el concierto de abono 19, el último que dirigiré como Director Titular y Artístico de la OFGC, me gustaría contar con una participación extraordinaria por su parte.

De esta forma, quisiera que ustedes eligieran aquellos momentos musicales que han tenido lugar durante los conciertos que he dirigido y que hayan considerado especialmente significativos o les hayan emocionado de una manera singular.

Les estaría muy agradecido si pudieran rellenar el siguiente formulario y contribuir así a encaminar este viaje musical por los diez años de mi trayectoria al frente de la OFGC hacia lo que será una noche muy emotiva.

Muchas gracias de antemano.

Siempre suyo,

Karel Mark Chichon



ACCEDA AQUÍ
AL FORMULARIO

ORQUESTA FILARMÓNICA DE GRAN CANARIA

PRIMEROS VIOLINES

Erno Kallai *concertino invitado****
Sergio Marrero***
Vicky Che-Yan Chu
Preslav Ganev
Pablo Guijarro
Svetoslav Koytchev
Héctor Robles
Yohama López
Julia Markovic
Dunia Nuez
Kati Paaianen
Carlos Parra
Hubertus Schade
Iztok Vodisek
Anna Markova+
Mikhail Vostokov+

SEGUNDOS VIOLINES

Adrián Marrero***
Irina Peña***+
Carmen María Brito López
Caterina Coma
Claudia Irene Fadle
Carles Fibla Pascual
Viktor Mechoulam
Nebojsa Milanovic
Sara Muñoz
Alejandro Piñeiro
Valentín Sánchez
Gabriel Simón
Juanma Díaz+
Matej Osap+

VIOLAS

Adriana Ilieva***
Francesco Tosco***+
José Alvarado
Esther Alfonso da Costa
Lara Cabrera
Birgit Hengsbach
Christiane Kapp
Elena Lasheras
César Navidad

Jorgen Jakob Petersen
Elena Mederos+
Silvia Vega+

VIOLONCHELOS

Janos Ripka***
Iván Siso***
Irene Alvar
Pedro Fernández
Alba Page
Carlos Rivero Hernández
Dulce M^a Rodríguez
Dariusz Wasiota
Laura de Armas+
Francisco López+

CONTRABAJO

Risto Vuolanne***+
Christian Thiel***
Voicu Burca
Miguel Ángel Gómez
Samantha de León
Roman Mosler
Adasat Santana
Émera Rodríguez+

ARPA

Catrin Mair Williams***

FLAUTAS

Johanne-Valérie Gélinas**
Jean-François Doumerc***
Toni Hervás *flautín****+

OBOES

Luis Auñón***+
Rocío Jurado***
Verónica Cruz *cornu inglés****

CLARINETES

Radovan Cavallin**
Laura Sánchez***
Samuel Hernández
*clarinete bajo****

FAGOTES

Miguel Ángel Mesa***
José Vicente Guerra***
Antonio Abad *contrafagot****

TROMPAS

Miguel Morales Llopi***
Edgar Bosch***
Andreu Carbonell***
Marcos Garrido
Álvaro Padín

TROMPETAS

David Lacruz Martínez**
Ismael Betancor Almeida***
Juan Emilio Marín Mendoza
Fabio Brum+

TROMBONES

Ximo Vicedo***+
Héctor Mora
Josiah Walters *trombón bajo****

TUBA / CIMBASSO

Germán Hernández***

TIMBALES

Francisco Navarro Marrero***

PERCUSIÓN

David Hernández
Héctor Valentín Morales
Máikel Pérez

PIANO

Alberto Ricci***

solista principal**
solista***
extras +

PRÓXIMOS CONCIERTOS
ORQUESTA FILARMÓNICA DE GRAN CANARIA

ABONO 2 V 2 OCT 2026 20:00H

Auditorio Alfredo Kraus

La España imaginada

Oliver Díaz DIRECTOR

José María Gallardo del Rey GUITARRA

Rodrigo, *Concierto de Aranjuez*

Gallardo Del Rey, *Diamantes para Aranjuez* (primera vez OFGC)

Turina, *Sinfonía Sevillana*

Ravel, *Alborada del gracioso*



TOP 5 J 8 OCT / ABONO 3 V 9 OCT 2026 20:00H

Auditorio Alfredo Kraus

Garanca canta Strauss y Falla

Karel Mark Chichon DIRECTOR

Elina Garanča MEZZOSOPRANO

Cindy McTee Slatkin, *Timepiece* (estreno en España)

R. Strauss, *Cuatro últimas canciones*

Falla, *El sombrero de tres picos* (completo)

LOS JUEVES
ahora también
con la OFGC



150º aniversario Manuel de Falla

LA ORQUESTA DE TU ISLA / ●FGC 26·27

LA ORQUESTA DE TU ISLA /



● FGC 26·27
ORQUESTA FILARMÓNICA
DE GRAN CANARIA

Paseo Príncipe de Asturias s/n
35010, Las Palmas de Gran Canaria
928 472 570

ofgrancanaria.com — @ofgrancanaria

